

perspectiva crítica. Tarea pendiente en toda Latinoamérica donde la realidad indígena ha sido avasallada por la idea de uniformidad en la educación, a pesar de las diversidades culturales aún dentro de un mismo país— A. LOZÁN.

PÉLACH, Enrique, *Abancay, un obispo en los Andes peruanos*, Rialp, Madrid 2005, 14.5 x 21, 173 pp.

Además de buscar reivindicar la imagen tan maltratada del Opus Dei, las primeras páginas sirven explícitamente para eso, este pequeño libro nos sirve como testimonio de la labor realizada por Mons. Enrique Pélach, obispo emérito de Abancay, capital del departamento de Apurímac en la sierra del Perú.

Un recorrido, en primera persona, por la vida de este servidor de la Iglesia que comenzó en la prelatura de Nullius de Yauyos en plena cordillera occidental de los andes del Perú y en la que permaneció por once años hasta que fue nombrado obispo en 1968 por Pablo VI. Muchas obras y mucha labor social, un asilo de ancianos, un comedor, un hogar para estudiantes pobres, un leprosorio, algo más de ochenta iglesias y su preocupación por aumentar el número de sagrarios en su jurisdicción. Un librito para quienes sientan simpatía por las misiones y el trabajo de la institución fundada por Josemaría Escrivá de Balaguer.— A. LOZÁN.